Para finalizar, cabe destacar que la obra mantiene un orden coherente en lo que respecta a los temas como a la metodología. Contiene además recursos gráficos apropiados, tanto en lo que se refiere a mapas como a ilustraciones. Si bien el libro deja plasmado el resultado de trabajos de investigación especializados, el público en general también puede beneficiarse con su lectura, ya que al modo ameno de escritura se suma la actualidad de la temática abordada.

VIRGINIA LAPORTA

BOUZARD JR., W.C., *We Have Heard with Our Ears, O God: Sources of the Communal Laments in the Psalms* (Society of Biblical Literature Dissertation Series 159), Atlanta, GA, Scholars Press, 1997, 240 pp., ISBN 0788503545.

Este libro de Bouzard Jr. se enmarca en el creciente interés que existe en vincular la Biblia con expresiones literarias mediorientales antiguas. Por eso propongo acercarlo al público interesado de lengua española, teniendo en cuenta otros dos textos que se interesan por el tema de las lamentaciones sumero-acadias sobre las ciudades destruidas. Los otros dos trabajos son el del P. W. Ferris Jr., de 1992¹ y el de F. W. Dobbs-Allsopp de 1993².

El interés por este tipo de literatura no es nuevo, pero había quedado restringido a los especialistas de la Mesopotamia siendo considerada por los biblistas como demasiado lejana y poco relevante para un estudio bíblico. Pero, a través del género *balags/ershemas*, las lamentaciones sumero-acadias han sido transmitidas ininterrumpidamente hasta la época seléucida, es decir, durante unos 20 siglos. Esto acercó mucho más estas obras literarias a la Biblia descubriendo en ellas rasgos que pueden encontrarse en algunos pasajes bíblicos.

Como el propio autor anota (p. 1) la investigación está centrada sobre las “possible Mesopotamian sources” de algunos Salmos bíblicos, en especial los catalogados como lamentaciones comunitarias. Para eso era necesario situarse en un campo muy delicado: el de la metodología. Todo el capítulo 2 (pp 15-51) está dedicado a la justificación metodológica de su trabajo. Para Bouzard, la explicación de las similitudes que se encuentran entre las lamentaciones bíblicas y las mesopotámicas no puede reducirse a afirmar que se encuentran en una cultura literaria común. De este modo, propone dos criterios de análisis: contacto cultural (pp. 23-34) y comparabilidad (pp. 34-

¹*The Genre of Communal Lament in the Bible and the Ancient Near East*. En: Society of Biblical Literature Dissertation Series 127, Atlanta.

²*Weep, O Daughter of Zion. A Study of the City-Lament Genre in the Hebrew Bible*. En: *Biblica et Orientalia* 44, Roma.

51). Para el primero de los criterios es necesario establecer los “canales” de contacto entre la Mesopotamia y el antiguo Israel. Por eso Bouzard considera la historia de la tradición mesopotámica de las lamentaciones (cap. 3, pp. 53-99) como modelo que permitirá establecer esos canales de comunicación. Para el segundo de los criterios es necesario agregar dos principios: adaptación creativa y adopción creativa. Las ocasiones de contacto cultural como así también las de una toma de tradiciones literarias, serán establecidas tomando en consideración el aspecto temporal y geográfico de los textos y la adaptación y transformación a la cultura israelita.

Los capítulos 3 y 4 (pp. 101-145) están dedicados respectivamente al análisis de las lamentaciones mesopotámicas y hebreas. Son capítulos muy bien conformados, claros y que agregan algo más respecto a los trabajos precedentes (los de Ferris y Dobbs-Allsopp) pero en la misma línea. Si bien es muy difícil establecer las características comunes de las lamentaciones mesopotámicas, Bouzard ha logrado una aproximación y ha hecho lo mismo respecto a las lamentaciones hebreas. En lo que se refiere a estas últimas, Bouzard aporta la opinión de trece especialistas que acuerdan en reconocer a los salmos 44, 60, 74, 79, 80, 83 et 89 como los ejemplos más significativos de lamentaciones comunitarias hebreas. Así, dichos salmos serán la base para comparar y descubrir que los esquemas de estas dos literaturas son parecidos. Bouzard considera cuatro aspectos importantes: 1. estructura y contenido; 2. formas poéticas; 3. la deidad femenina que llora; 4. la ausencia de motivos penitenciales.

El capítulo 5 (pp. 147-200) está dedicado a la comparación para lo que se agregarán algunos textos más (en especial Jer 25, 30-38). Bouzard explica todas las diferencias encontradas con otros textos bíblicos.

En el muy breve capítulo 6 (pp. 201-211) retomando el tema de la influencia, se aleja de la proposición de Dobbs-Allsopp acerca de un género literario de lamentación nativo en Israel. Para Bouzard no es necesario proponer tal género porque es claro que antes de la invasión babilónica estaba ya “interiorizado” este género (p. 203). A propósito de esto agrega a la lista de textos Joel 2,15-17 y en base a este estudio propone una datación más antigua que de costumbre.

Evidentemente el problema fundamental es el de la metodología de los estudios comparados. Hay una polémica entre Ferris y Dobbs-Allsopp por un lado y Bouzard por el otro. El capítulo 2 se presentaba como una exposición de criterios metodológicos generales y en lugar de eso uno encuentra una visión empírica basada sobre todo en trabajos de Tigay³, Hallo y Talmon.

³ Cf. Tigay, J. H., “On Evaluating Claims of Literary Borrowing”, en M. E. Cohen – D. C. Snell – D. B. Weisberg (eds.), *The Tablet and the Scroll*. Near Eastern Studies in Honor of William W. Hallo, Bethesda 1993, pp 250-255.

Para los criterios de contacto cultural, la base estará en las escuelas de escribas cuneiformes fuera de la Mesopotamia. Para los criterios de comparabilidad, Bouzard discute largamente sobre la “adaptación creativa” y la “adopción creativa” explicando así que si bien se encuentran diferencias entre las dos literaturas eso no autoriza a negar una relación de dependencia. De aquí Bouzard extrae un principio metodológico: “las diferencias no son una causa para negar dependencia”. Pero esto es válido porque la dependencia está ya supuesta, ¡una vez supuesta la dependencia se hace necesario encontrar una prueba en contra!

Aun aceptando esta idea de la dependencia es necesario decir que Bouzard no ha logrado encontrar un criterio metodológico universal. Toda la explicación de las diferencias a través de los conceptos de “adaptación y adopción creativas” es equivalente al concepto de “generic modulation” tomado de Fowler⁴ sobre el que se basa Dobbs-Alsopp⁵. Es por eso que este último habla de un género nativo en Israel. Bouzard cita muchos trabajos aparecidos sobre este tema en los que tampoco se ha encontrado un criterio universal. Todos se basan sobre lo que ya se conoce, suponiendo o rechazando la dependencia.

Por otra parte la utilización del material es buena, los esquemas son firmes, sin simplificaciones forzadas. Los resúmenes al final de cada capítulo ayudan mucho a la lectura y la explicación de pasajes oscuros (como los títulos o colofones de los salmos) en relación a esta literatura mesopotámica están bien logrados. Creo que es necesario seguir aplicando este método, especialmente en los profetas. Puede ayudarnos a comprender ciertos pasajes bíblicos y también, tal vez, proporcionarnos un medio vital de origen más seguro para ellos.

SANTIAGO ROSTOM MADERNA

FLAMMINI, ROXANA (COMP.); *Aproximación al Antiguo Egipto*. BUENOS Aires, EDUCA (Editorial de la Universidad Católica Argentina), Colección Aproximaciones, Volumen 21, 2004, 180 pp., con ilustraciones y mapas. ISBN 950-523-314-0.

Aproximación al Antiguo Egipto es un reciente aporte cuya finalidad principal es la divulgación en lengua española de ciertos aspectos de la

⁴ Fowler, A., *Kinds of Literature*. An Introduction to the Theory of Genres and Modes, Cambridge 1982.

⁵ *Weep, O Daughter*, 19.